

CREENCIAS RELIGIOSAS

"El hombre es un ser organizado especialmente para creer".

I - Creencias religiosas según los cronistas.

La lectura de los cronistas del Istmo de Panamá nos muestra a grandes rasgos cuáles eran las ideas y creencias religiosas de los primitivos habitantes cunas en la época del descubrimiento. Aunque contradictorias algunas veces estas opiniones, y superficiales por lo general dado el desconocimiento de la lengua y la psicología del indígena, nos muestran un aspecto panorámico de las mismas.

HERRERA nos dice que los cuevas creían en un señor que está en el cielo y que es quien hace llover (1) aunque más adelante asegura que las gentes de CARETA, COMAGRE y POCOROSA carecían de religión, a pesar de tener como pecado el homicidio, el hurto, quitar la mujer y la mentira (2). Menciona el mismo autor que los cuevas tenían idea de la existencia de un Diluvio Universal, del que un hombre y una mujer con sus hijos lograron escapar en una canoa y de los que proceden los cuevas.

También hace mención de las ceremonias funerarias entre los cuevas, explicando cómo se procedía a la preparación de las momias de los jefes por medio de la desecación al calor, y cómo durante ella los principales de la tribu, al son de un ronco tambor, iban relatando las hazañas y la vida del difunto, haciendo alusión a la ceremonia de momificación del cacique POCOROSA presenciada por PASCUAL DE ANDAGOYA (4).

(1) HERRERA, Década 2ª, lib. III, cap. V, p. 226-227.

(2) HERRERA, Década 2ª, lib. III, cap. V, p. 288.

(3) HERRERA, Década 2ª, lib. III, cap. V.

(4) HERRERA, Década 2ª, lib. III, cap. V, p. 227-228.

GONZALO FERNANDEZ DE OVIEDO habla de la existencia entre los cunas de un *tequina*, especie de shamán o hechicero, que era reverenciado por los indios por poseer la facultad de comunicarse con el *taira* o *tabira*, que era el demonio y quien le aconsejaba sobre la conducta a seguir en casos especiales, fueran de enfermedad, epidemias, guerras entre tribus u otras ocasiones. El *tequina*, además, dirigía todas las ceremonias así como los sacrificios (5).

Hace mención el mismo cronista de la práctica de los sacrificios humanos para aplacar a los dioses, de la antropofagia ritual, del culto al sol y a la luna en algunas tribus, así como del culto a los antepasados cuyas momias se conservaban en una casa especialmente dedicada al efecto. A la muerte del jefe o señor, se enterraban voluntariamente con él sus mujeres, criados y siervos y aquellas personas que más le hubiesen querido en vida, prueba de que creían en otra existencia después de la muerte. Y dice OVIEDO: "e porque no muriesen sus ánimas con los cuerpos, se avían muerto ellos quando se murió su padre el cacique viejo", refiriéndose al relato del cacique de Guaturo (6).

Y en otra ocasión dice: "Es de saber que en muchas partes de la Tierra Firme, cuando algún cacique o señor principal muere, todos los familiares y domésticos, criados y mujeres de su casa que continuo le servían, se matan; porque tienen por opinión y así se lo tiene dado a entender el *TUYRA*, que él que se mata cuando el cacique muere, que va con él al cielo, y allá le sirve de comer o beber, o está allá arriba para siempre ejercitando aquel mismo oficio que acá viviendo tenía en casa de tal cacique". (7)

Los que iban a acompañar al muerto a la otra vida, bebían un líquido ponzoñoso, y se enterraban con él. Cuando moría una mujer que estaba lactando, se enterraba con ella a su hijo.

Sigue contando OVIEDO que entre las cuevas existían los "brujos chupadores", que él no interpreta como capaces de curar enfermedades por ese procedimiento, sino todo lo contrario (8).

Sin embargo reconoce el mismo cronista la habilidad de los curanderos cunas en conocer las propiedades curativas de numerosas hierbas.

OVIEDO menciona también en aquella primera época la existencia de tallas de madera representando entes diabólicos: "El diablo...

(5) OVIEDO, Hist. Nat. y Gral. de las Indias, lib. XXIX, cap. XXVI, p. 127-128.

(6) OVIEDO, loc. cit. lib. XXIX, cap. XXXI, p. 154.

(7) OVIEDO, Sumario de la Nat. Hist. de Indias, p. 128.

(8) OVIEDO, Hist. Nat. y Gral. de Indias, lib. XXIX, cap. XXXII, p. 159-160.

así así como les suele aparecer cuando les habla, de aquella misma manera lo pintan, de colores, y de muchas maneras; asimismo lo hacen de oro, de relieve y entallado en madera, y muy espantable siempre y feo" (9).

Existían danzas especiales que acompañaban a las ceremonias funerarias, y ya en esa época se practicaba el ayuno y la abstinencia sexual para que les fuera propicia la caza, la pesca o la recolección.

PEDRO MARTIR DE ANGLERIA relata que los indios de CO-MOGRE colgaban las momias de los muertos con cuerdas de algodón adornados con las vestimentas que usaron en vida y los disponían en una cámara sepulcral, después de haberlos desecado por acción del calor (10).

REQUEJO SALCEDO hace mención (11) de la existencia de curanderos cunas "que hablaban con el demonio" así como de la lucha que se entablaba entre el demonio bueno y el malo por la posesión del alma del enfermo, de cuya lucha resultaba la muerte o la curación del mismo según venciera el malo o el bueno. También menciona las danzas religioso-curativas y funerarias.

Resumiendo podemos decir que en la época del descubrimiento, el cuna ya tenía idea de la existencia de Dios, un Dios que estaba en el cielo, y que era capaz de hacer llover. Poseía el cuna ideas morales y tenía como contrario a sus principios el homicidio, el hurto, el quitar la mujer ajena y la mentira. Sabían de la existencia de un diluvio universal, y de que una familia logró escapar con vida de cuya familia descendían los cunas. Existía entre ellos el culto a los antepasados, a los que se dedicaban ceremonias especiales.

Creían en la existencia de otra vida después de la muerte y consideraban que la fidelidad y el cariño de los deudos era suficiente para lograr la recompensa de la eternidad, para lo cual no vacilaban en el autosacrificio para acompañar sus seres queridos al más allá. Creían en la existencia de seres dañinos, enemigos del hombre y en la existencia de un alma inmortal. La enfermedad era producida por el raptó del alma por los demonios, y creían en la existencia de espíritus protectores o defensores del alma que luchaban contra los demonios para recuperarla. Persistía la creencia en divinidades menores, y el culto al sol y a la luna, aunque no muy generalizados existía entre algunas tribus.

El hombre encargado de ponerse al habla o comunicarse con los espíritus era un ser privilegiado al que respetaban y veneraban, y su

(9) OVIEDO, Sumario, l. p. 130.

(10) PEDRO MARTIR DE ANGLERIA, Década 2ª, p. 144.

(11) REQUEJO SALCEDO, Relación histórica y geográfica de la provincia de Panamá, 1640, p. 134-135.

prestigio era tal que le confiaban todo lo relativo al alma y al cuerpo. Persistió por mucho tiempo la práctica de los sacrificios humanos, así como la antropofagia ritual. La representación fetichista de los espíritus en tallas de metal o madera ya se conoció en épocas prehispánicas según estos relatos. El ayuno y la abstinencia sexual eran procedimientos comunes entre los cunas de entonces para impetrar la buena voluntad de sus dioses.

II - Creencias actuales. Concepto de un Dios Supremo.

El cuna se siente muy ofendido cuando alguien les dice que ellos no creen en Dios. Aseguran los más viejos que ellos creían en Dios mucho antes de la llegada de los españoles.

Si se estudia el concepto actual que los cunas tienen de Dios, pronto se da una cuenta de que existe una marcada influencia cristiana en sus creencias. Han llegado a mezclar su propia y primitiva idea de un Dios hermafrodita con la idea del Dios de la religión cristiana, llevada hasta ellos por misioneros y religiosos durante los últimos siglos. Pero el fuerte apego que este pueblo tiene a sus tradiciones es la causa de que no se hayan podido desprender de las ideas primitivas y que se resistan a aceptar del todo la idea cristiana.

El Padre M. M. PUIG, gran conocedor de las costumbres cunas por haber vivido desde su juventud entre ellos, nos decía que el cuna tiene una idea confusa de Dios, y que cada Sáhila, cacique o Nele, explica sus creencias como le parece o entiende, y aunque respetan su propia tradición, siempre parecen ávidos de saber o conocer, y después de escuchar la explicación del Catecismo o el Evangelio cristiano, lo transforman a su gusto, tomando de él aquello que más les llamó la atención incorporándolo a su propia mitología, haciendo buena la frase volteriana de que "si Dios no existiera, habría que inventarlo".

Sin embargo, predomina entre ellos la idea de la existencia de un Ser Supremo, hermafrodita, del que proceden el hombre y la mujer, y al que conocen con los nombres de Diosayla o Dios-Jefe, creador de todo, Paba (padre), ó Paba Tummati (Creador de Todo), o Paba Sunnati (propio Padre), y también Ai nuedi (amigo) y Pentaket Nuedi (gran Protector).

De este Dios Supremo ha salido todo lo creado, incluso lo bueno y lo malo, tanto los espíritus dañinos o demonios (n i a), como los espíritus protectores (n u c h u).

El Sáhila de Ailigandí, IGUANITIPÍPI, famoso filósofo cuna, nos refirió el siguiente relato que grabamos en cinta magnética. Ellos le

llaman DIOS-IGALA, que quiere decir "CAMINO DE DIOS" (nosotros creemos en Dios). A la izquierda puede leerse la transcripción fonética tal como la recitó IGUANITIPÍPI, y a la derecha la traducción española hecha por el ex-sáhila de Tupile, MANUEL HERNANDEZ.

DIOS-IGALA

(Camino de Dios)

Tegui, taile gudi	Bueno, es cierto que está bien
Uarguen inso paudi niba, neli ne	Que el padre nuestro que está en el cielo
Uarguen na maidi Sunyé	Que Dios sólo está cantando
Ibdi kuvé	Está predicando en el cielo
Insogui Pabdi mo guiag" uena	Está bien, Dios nos ha dejado como una sola persona
Mag anur bis mala	Aquí en la tierra
Tailé sunyé obargué	Es cierto que nos ha dejado aquí en la tierra
Inso, Pabdi tiuar panna panna	Es cierto, que Dios nos ha dejado poblado de cada distancia
Anga, tiuar kamu gandi ios mar sunyé	Que Dios nos ha dejado a cada uno su distinta parte donde estamos poblados y tenemos avua de ríos
Obargué Insogui	Es cierto, es verdad
Inso Paba neidina	Que el cielo en que Dios está
Nega Nued kir mar di, sohisa sunyé obargué	Una gloria de felicidad que nuestros padres han dicho, es cierto.
Ue nab nega nam neidi taile sunyé	Que en esta tierra que estamos nosotros
Inso toidar kiaguar nanae nam nega sunyé	Es cierto que aquí en la tierra no es para vivir una eternidad
Inso uenam neidi tukine	Es cierto, nosotros no tenemos quién nos ayude aquí en la tierra
Pabdi anur bis mala ibdi Kuyé obargué	Es cierto que Dios nos ha dejado aquí
Inso niba ne mosar di taile gudi	Es cierto que cuando lleguemos a la Gloria
Ma iguar Pabdi napa nei mete naade	Dios nos ha dejado para que trabaje el hombre en la tierra

Inseguí tule mai sulitina teile gudi	Es cierto que cuando lleguemos a la Gloria
Par huile ito táimalo súli	Es cierto que cuando lleguemos a la felicidad de la Gloria
Pabdi andu napa neidi nasi táimala obargué	Que Dios nos ayudará en todo
Niba neidi uer kúed nam nega sunyé	Que el cielo es la alegría de uno
Inso nega dixx andu kúmar sunyé	Es cierto que así es en el cielo
Andi niba nāet sēmar sunyé	Que nosotros todos iremos al cielo
Inso uégui y'okued nambe suli	Es cierto que nosotros vamos a quedarnos en la tierra
Ibahuen nambe puki pinsāet napa nei sunyé	Es un día de dolor o tristeza que aquí nos ha dejado Dios en la tierra
Nahé... Inso tegui Ibahuen masi nued ti kumbi yēe	Queremos comer un día una buena comida
Pinsāet napa nei di nāi sunyé	Es cierto que así pensamos aquí en la tierra
Ibahuenguin dailegudi	En un día puede ser
Ibi abēsa pinsāet napa nega nāi sunyé	Aquí en la tierra, es cierto que a veces queremos buscar una manera de vivir mejor, pero no podemos
Sunyé kuéēnat kan ibi nūed āmi sar	Es cierto que hay personas (o amistades) que viven mejor o tienen mejores oportunidades
Inso ábesa kúed nepa nega Paba mete nad Sunmade	Es cierto que Dios nos ha dejado en la tierra, es así como ha dejado escrito
Sunyé Andi āine kuen námalo suli tole	Es cierto que nosotros nos vamos ningún otro camino que Dios dijo
Pela Paba igarr ba námalo édpi sunmake	Que todos nosotros vamos a ir en un solo camino de Dios
Niba néidi iba uéngui ibi ábed deye par pinsāet nei suli	En el cielo ya no es que nosotros cuando estemos allá no hay que pensar en tener cosas pues lo tendremos todo
Na aya nuedga naguar	Todos seremos amigos

Na sendar yapar yoyoi niba neise nana mar sun noe	Que nosotros iremos abrazados allá a la Gloria
Inso ai yáguar piti taile gudí	Nosotros nos encontraremos nues- tros amigos allá
Na abi guda malo Paba tutu tum- madi naitkine kux sunyé	Cuando nos encontremos que en los parques de flores de la Gloria
Inso uedi uale nagui nanat mar sunnoe	Es cierto que tendremos alegrías en este cielo
Niba neidi neidi kusun nae	Es cierto que el cielo es así como decimos
Inso, tutu aba laqui dáilegu	Es cierto que estaremos en un sitio en los parques de flores
Inso... tinue ganaguar	Es cierto que nosotros llegaremos a tomar cosas deliciosas
Puguenta tailegudí na koptup malo mar sunnoe	Entre algunos de nosotros nos brindaremos las deliciosas aguas
Ai águar nai di kúdap sunmos, yeh	Que llegaremos a tomar arriba en el cielo, así está escrito
Inso... Paba neidi táilegu	Es cierto... Que Dios Padre Todo- poderoso que está en el cielo
Ibi pinyédi napa neidi kusunna	Allá se convierte en todo lo que uno necesita
Yo huenapa neidi táilegu	Que cuando nosotros aquí estába- mos vivos
Andi siguat tulas kun kudi malun	Aquí en la tierra
Niba néise nega tulaskun nega sunyé	Pero allá en el cielo eso es para vivir de eternidad

A través de las numerosas repeticiones antifonales de las estrofas, estilo clásico de las narraciones y canciones cunas, puede observarse la idea de un Dios, o Padre Nuestro que está en el Cielo, muy semejante a la cristiana, la del paso temporal por la tierra donde sólo trabajos y dificultades se sufren, con el concepto de esperanza en una gloria segura en la que el cuna disfrutará de la presencia de Dios, al lado de todos sus amigos, sin abandonar el aspecto material de las excelentes comidas, los magníficos parques de flores y las aguas deliciosas que serán brindadas al cuna como recompensa de sus trabajos y fatigas en esta vida. Esa vida feliz en la Gloria será por toda la eternidad.

III - Evolución de las creencias religiosas cunas.

"Suprimid a Dios y se habrá hecho la noche en el alma humana", decía LAMARTINE.

La religión, tal como la conciben los pueblos primitivos es indudablemente diferente a nuestro propio concepto, pero cuando se estudian detenidamente las creencias del indio cuna, se llega a la conclusión de que han logrado conceptos en materia religiosa muy superiores a los conseguidos por otras culturas paralelas cronológicamente.

La idea de un Dios Supremo, la idea monoteísta, supone un avance mental en materia religiosa para este pueblo en época en que estaba rodeado de pueblos en que la idolatría, el fetichismo, el totemismo eran la regla. Su concepción primordial de un Dios Creador es superior a la de muchas otras culturas indígenas no sólo del Istmo sino de todo el continente americano, y a esta idea habían llegado antes de las prédicas de los primeros misioneros, aunque como un fenómeno natural, coexistieran una serie de conceptos tradicionales relativos a antiguas creencias de las que todavía no han podido desprenderse totalmente.

LUBBOCK considera que el hombre en su evolución religiosa pasa por una serie de etapas que pueden resumirse así: ateísmo, o falta de ideas religiosas; fetichismo, o fase en que presume el hombre que puede obligar a las divinidades a cumplir sus deseos; totemismo, o culto de la naturaleza, adoración de los objetos o seres naturales, chamanismo, idolatría o antropomorfismo en que los dioses adquieren la naturaleza de hombres, y por último el monoteísmo fase en la que se mira a la divinidad como autora de la naturaleza, como un ser sobrenatural, y que termina por asociar la religión a la moral.

Según el mismo autor el simple sentimiento de temor y la idea de que hay otros seres más poderosos que nosotros basta para constituir una religión, aunque no pueda catalogarse así el temor que siente, por ejemplo, un niño ante la oscuridad o el que siente un perro ante su amo. El indio cuna hace poco tiempo que ha superado esta etapa; él no cree en un Dios que fulmina y al que teme, sino en un Dios Todopoderoso, creador del mundo visible y del invisible, y junto al que llegará estar algún día después de la muerte, máxima recompensa que le hace sobrellevar todas las pesadas cargas y trabajos de esta vida con paciencia y resignación.

Ese Dios es el que ha mandado a la tierra seres como IBEOR-GUM, héroe mítico, a EOBA, encarnación del mismo Dios, quienes vivieron entre los cunas con la misión especial de sacarlos de las tinieblas en que vivían, y que enseñaron qué alimentos debían comer, qué plantas y hierbas debían usar para curar las enfermedades, qué comportamiento debían de tener los unos con los otros, enfin, les enseñaron una serie de principios morales. Otros discípulos vinieron después y actualmente los hombres más sabios de sus tribus continúan esa labor de enseñanza y ca-

tequización, de preservación de sus tradiciones y costumbres, día tras día, repitiendo con insistencia machacona las letanias en las que se contienen las reglas del pueblo cuna.

Es indudable que el indio cuna se ha desprendido en el curso del tiempo del pesado lastre de etapas anteriores, como el sacrificio humano ritual, el enterramiento de niños albinos vivos, la poligamia, la antropofagia ritual, el culto a los seres humanos y a los objetos, para ir llegando al concepto monoteísta y moral actual de sus creencias religiosas. Sin embargo, aún le quedan resabios de antiguas creencias, como el chamanismo, cierto fetichismo, y cierto totemismo o animismo, pero si se estudia su evolución religiosa, comparando sus creencias actuales con las que señalaron los hombres que se pusieron en contacto con ellos en la hora del descubrimiento, se llega a la conclusión de que existe el fenómeno evolutivo, lento en apariencia, pero rápido si se lo compara con lo que ha sucedido en la mayoría de los grupos indígenas de América.

Que existe influencia de la religión cristiana es indudable, pero nunca ha habido imposición, sino que el cuna ha tomado libremente el elemento que necesitaba para completar ese fenómeno evolutivo, una de cuyas fases avanzadas estamos presenciando.

IV - El cielo y el infierno cunas

El cosmos de los cunas está formado por tres partes: la tierra o mundo en que vivimos, el cielo que consta de ocho capas o estratos invisibles y al que llaman Dios nega, casa de Dios, Niba nega, casa de arriba Paba nega, casa del Padre, y por último el infierno, formado por otras ocho capas y al que llaman Nia nega, casa del diablo, soo nega, casa del fuego, y uiléeget nega, cas adel tormento.

Diosaile, está en la octava capa del cielo, y los espíritus malignos (n i a) residen en la cuarta capa del infierno. Tanto el cielo como el infierno tienen forma hemisférica.

Cuando un hombre muere, esto quiere decir que su alma (purba) se ha separado del cuerpo definitivamente arrebatada por los espíritus malignos, y en estos casos los espíritus protectores no pueden recobrarla, en cuyo caso el alma ha de pasar hasta la cuarta capa del infierno por tantos suplicios como clases de pecados cometió en vida. Una vez que ha purgado estos castigos, llega hasta la puerta del cielo siguiendo el largo camino hasta la octava capa de éste, donde Diosáila le abre la puerta, y donde resucita viviendo en forma muy semejante a la terrenal, pero con muchas más comodidades, y desde luego sin fatigas ni trabajos de ninguna clase, "disfrutando de las excelentes comidas y de las deliciosas aguas".

El cuna no cree en el castigo eterno, pero sí en el castigo temporal, en una especie de purgatorio en el que ha de expiar sus culpas para entrar sin mácula en el cielo para disfrutar de una felicidad eterna.

Una demostrativa anécdota es la que refiere el P. IZQUIERDO GALLO sobre la vida del P. GASSO, el famoso misionero que convivió con los indios cunas de San Blas y que llegó a conocerlos tan bien (12).

Allá por el año 1907, cuando el P. GASSO llegó a la Isla Corazón de Jesús y pidió licencia al Sáhila para permanecer entre ellos, éste le preguntó:

"—Para qué vienes aquí?"

"—Para enseñaros el camino del cielo y para que no vayáis al infierno!"

"—No, hombre, qué val! Eso de ir al infierno es cosa de vosotros los uages (extranjeros); nosotros los indios, al morir todos vamos a Pabaneña, a la Casa del Padre (es decir al Cielo)".

Sin embargo, tienen arraigado el concepto de castigo, como puede verse en la expresión que lanzan a quien les enfada o enfurece: "Be nia nega nao" (tú has de ir a la casa del diablo) según relata el P. PUIG.

De Dios Creador ha salido el bien y el mal, nuchu y nia, espíritu protector y demonio o espíritu maligno. Los nia habitan en la cuarta capa del infierno, pero andan errantes por la tierra, buscando qué maldades pueden hacer, qué alma pueden llevarse. Durante el día se esconden en los bosques, pero al caer la noche, salen de sus escondites, tomando figuras de animales feroces, o de monstruos de extrañas formas. En algunas de sus canciones los describen como mezcla de perros y mujer, o bien provistos de una larga trompa como un elefante, con la que extraen la sangre de los enfermos (Nugaruechtur). Otros son descritos como una mujer provista de cola y largos cabellos que da gritos horripilantes, pero siempre son invisibles para los mortales excepto para el Nele, mago y curandero, chamán, que puede verlos o incluso hablar con ellos. También pueden tomar la figura de un amigo o de un familiar. También a estos espíritus malignos los designan con el nombre de poni, y su plural ponigana, que son capaces de arrebatarse al alma del cuerpo y llevársela a los infiernos.

Como la costumbre de estos diablos (nia mala), es salir de noche, el cuna suele terminar sus trabajos en el campo antes de anoecer, recogiendo en su poblado, previniendo al que no lo haga así, diciéndole: "Nia be súoe" (el diablo te va a coger).

(12) P. IZQUIERDO GALLO: Mitología Americana, p. 194, Ed. Castilla, Madrid, 1956.

Pero como Dios que da la llaga también da la Medicina, así como creó los demonios dañinos, también creó su antítesis, los espíritus protectores, los *nuchu*. Cuando Diosaila estaba empezando a crear el mundo la primera planta que formó fue el balsa, *ukuruála suarmimi*, madera muy liviana que se encuentra abundante en las regiones selváticas de San Blas y Bayano. Esa madera tiene un poder especial y de ella se tallan unas figuras muy curiosas que son los *nuchu*. De formas variadas, representan por lo general un ser humano, de formas rígidas (*), con sombrero y con una nariz rectilínea en ángulo, perfilada, máxima idea estética de este órgano entre los cunas. Otras veces representan pájaros y algunas tienen gran semejanza con las imágenes del culto católico. Esto revela la influencia de los religiosos a través de los años de catequización, ya que el cuna tallaba *nuchus* a la llegada de los españoles al Istmo, y probablemente al ver las imágenes que llevarían los primeros misioneros y ver el respeto con que las trataban debieron pensar que eran semejantes en su acción a los *nuchu* de ellos, y para dotarlos de más fuerza a sus propios espíritus quizás trataran de darle una forma parecida. Varía el tamaño de las tallas, y mientras algunas no pasan de unos centímetros, otras tienen más de un metro de altura, pero el parecido de todas estas tallas es lo que más llama la atención.

También se fabrican *nuchus* de otras clases de madera, de pinotea, de bejucos, de *pariuála* (pino), de *pinuála* (aspavé), de *kaóbanuála* (caoba), de *sóilauála* (camima), de *uruála* (cedro), de *isiuála* (cedro espinoso), de *nuguu'ala* (ceiba), de *koibiruála* (cocobolo), de *suu uála* (higuero), de *ispeuála* (nispero), de *sattuála* (palo santo), de *mansanuála* (manzano), pero sin duda los más apreciados son los de balsa y los de pino, a los que llaman *nia kaedi* (el que coge preso al diablo).

La calidad de la madera, el espíritu de la madera es lo que vale y no la talla o el tamaño del *nuchu*.

El *nuchu*, o espíritu protector tiene la misión de defender al indio cuna contra las asechanzas de los demonios, es su ángel de la guarda, su defensa. Basta visitar una vivienda cuna para ver en un lugar preferente de ella un cajón lleno de estos muñecos, de tamaños y formas muy variadas, y cuando enferma un indio, este cajón se le pone cerca de la hamaca donde yace, para que le defiendan y partan hacia los infiernos a recuperar el alma arrebatada por los *ponigana*, causa de la enfermedad.

El *nuchu* o los *nuchu*, llegan al infierno donde primero con buenas palabras, tratando de ser corteses solicitan al jefe de los demonios que les

(*) A veces son representados con las piernas en ligera flexión

7

diga dónde se encuentra el alma robada, y ante la negativa de éste que no quiere revelar el lugar donde la tienen escondida, los nuchu se ven obligados a utilizar medios más enérgicos, que generalmente consisten en soltar nubes de humo, que unas veces salen de su cabeza al quitarse el sombrero (recuérdese que siempre tallan sus figuras con grandes sombreros) y otras veces simplemente quemando granos de cacao (sía). El humo (uá), es un arma decisiva que atemoriza al demonio y que le hace toser y ahogarse, por lo que se ve obligado a revelar quién tiene y en qué lugar esconde la purba o alma, cosa que aprovechan los nuchu para ir por ella, y luchando por todos los medios contra los otros espíritus dañinos, tratan de recuperarla para restituirla al cuerpo que sin ella se siente morir. Unas veces triunfan y logran restituir el alma al cuerpo (curación) pero otras no pueden con los demonios y ellos se llevan definitivamente la purba para someterla a los diversos castigos por los que ha de pasar antes de ir al cielo (muerte).

Así, el cuna tiene un concepto de otra vida en la que recibe la satisfacción de vivir en el cielo o paraíso obligado, pero también considera que es necesario purgar las faltas cometidas durante la vida terrenal, y esto se hace por el paso obligado por el infierno, que es temporal y no eterno.

V - Olimpo cuna.

Ya dijimos que Diosáila, es el autor de todo lo creado, del bien y del mal, de los nuchu y de los nia o ponigana, de las cosas visibles y de las invisibles.

Pero ese Dios, según las más viejas tradiciones, es un Dios hermafrodita, del que salió una mujer o Madre Universal (OLOUILISOPI), que tenía menstruaciones de diversos colores. De la unión de Dios con esa mujer nació el Sol (Ipelele, o Ibelele), héroe mítico y el lucero (PUKASUI). A Ipelele llaman también OLOUAIPIPILELE, Dios menor protector que da vida a los árboles protectores y maderas usadas para fabricar los nuchu (ukuruála, surupuála, katepuála, subcutuála, etc.).

A su vez OLOUAIPIPILELE es ambisexual ya que por un proceso disociativo similar al que atribuyen a Diosáila, salió de él una figura femenina: la Madre Sapo, NO NANA o KUELOPUNYAI, que es la mujer de IPELELE y al mismo tiempo su oponente, ya que mientras IPELELE representa la luz, el calor, el sol, KUELOPUNYAI representa la humedad, el frío, las sombras. La Madre Sapo lucha contra el Sol para evitar que éste corte los árboles de los que saldrán los espíritus protectores.

Hay otra deidad secundaria a la que se atribuyen la protección de la fecundidad, de las mujeres embarazadas, y a la que llaman MU.

VI - Origen del hombre. Héroes míticos religiosos cunas.

Dicen los cunas que su pueblo fué el primero que creó Dios.

Pero para oírlos en sus propias palabras, transcribo el relato tomado en cinta magnética al sáhila MANUEL HERNANDEZ y traducido en sus propias palabras de la transcripción fonética:

INMAL DIOS OBINET

(Creación)

Emmis Kuáginé	Ahora en este momento
Anigar di itubie kaka bakke	Voy a dar la impresión en pocas palabras
Am pega uis sunmako dakena	Voy a decirle algo
Pab Tunmati ange igar mete nadet alktar	Dios Todopoderoso que cuando nos dejó aquí en la tierra
Yola pirka mili bargus neidi nai kirmer di	Hace miles de años que ya Dios nos creó
Di kin sun mei me	Como nos han dicho los sabios
Uéiar naiti pela kuable en tanikiki	Como este Continente en que nosotros vivimos que todos nosotros
Inso Pab siki kuale dani per dani, mar daken	Nosotros venimos desde el nacimiento bajo el dominio de nuestro Padre
Pabi igar per uísit pi kirmar di	Todos los señores que anteriormente creen en Dios no exageran
Andu dani daken	También ellos vienen sabiendo que creen en Dios
Pabi igar dailéegua yergua verba	Como la historia de Dios que nuestros antepasados sabían
Anga dailegudi námai dani mala	Es verdad que los señores han venido siempre predicando
Sailagui emi ito Pab Tunmat kebe unni neise arum ni	Cuando Dios Todopoderoso desde la creación del hombre

Tule urpe arun ni	Cuando vino a habitarnos en la tierra
An male akkar tani daken	Desde esa generación nosotros venimos
Pilergui an ármár	Nosotros venimos del tiempo de PILER (el primer hombre)
OLOPILIBELER sahilagui kimardi nuisas dakena	Cuando vino el primer hombre se le dio el nombre de OLOPILIBELER
E machi mala ambi kuáli	Los hijos de él fueron naciendo
E machi mala dáilégua	Los hijos de él vienen uno tras otro
Neise armoga nababu kine	Y vinieron también gobernando cada uno
Téguine neise mái yola pirka	Ya que ellos estaban guiando a todas las personas vivientes año tras año
Miliba neisésie kirmardi kinamai daken	Que ya habian por miles de años habitado la tierra como cuentan los sabios
Pina pina namne iskuergua	Que poco a poco vino la corrupción a la tierra que habitaban
Kep dáilegu sappin tummat neni daken	Allí entonces vino un profeta
Pab parmiar daken	Que Dios ha mandado
Yal iskualit pali yal una eggela	Que en la tierra ya estaba la gente corrompida y por eso mandó Dios a un predicador
Pabdi parmi noni daken	Por eso Dios mandó el predicador para aconsejar a la toda la gente
Tegui parmi nonigua	Por eso ha mandado a un hombre
Keg yardi abga leguss	Que ya no se podían aguantar las gentes en la tierra
Pela táilegu nápane isku nao	Ya que la tierra estaba toda en corrupción
PILER guagandi per ne iso nai	Ya que los nietos y biznietos de PILER estaban en una terrible corrupción
Neka kan tummat pinasi nae	Que todo era mentira sobre la tierra
Neg urrued binasig nai	En la tierra se mataban unos a otros
Na tukin kidai nánai	Unos con otros se estaban matando
Na túkin iblo nánai	Unos con otros se mataban
Neg di kuerkine	Ya como estaba la tierra así

Tat mago nóniki	Vino un profeta que Dios ha mandado
Mago nonigu neg nudake gala nonikin dakenye	Este hombre vino para corregir a las gentes pero no pudo con ellos
Te úkine kep tailegua emi tailegu	Vino otro hombre a la tierra
OLOTUALIKIPIER noni dakenye	Que se llama OLOTUALIKIPER
Ni Tule dakenye	Llamado también hombre de la luna (porque nació en una noche de luna llena según la tradición).
Kirmar de namake dakenye	Así cantan los sabios
A ukkine kenoni daken	Después de esto vino aún otro hombre
Tat-IBE noniki	El Hombre-Sol vino
Nei nuda kei noniki	Para ayudar a corregirnos vino
Tat IBEGUINE dailegua	En el tiempo de Tat IBE
Negui, yardi uis nuge noi	Ya como vino y mejoró aquella generación corrompida
Tat IBE nei nudag noni nei sürmai noni	Que Tat IBE vino a limpiar la tierra de sus maldades
Pela poni tule ganga kúsati	Que todos esos corruptores que se han vuelto
Per kuappa óubos	Como diablos acabó con ellos y los enterró bajo la tierra por medio de Dios que le ayudó
Yardi anga néidi nagus marie kirmardi namai	Así fue el primer hombre como nos dijeron los sabios
Emide a kakka bakkegua andi	Así es que esas cuatro palabras yo le doy.

Del primer hombre, PILER, creado por Dios hace miles de años salieron generaciones que se fueron corrompiendo con el correr del tiempo, y Dios pensó que había que corregirlos, para lo cual envió un profeta o predicador que no pudo realizar su misión porque la gente estaba tan corrompida que no le hicieron caso, y Dios se vió obligado a enviar otro profeta, OLOTUALIKIPIER, u hombre de la Luna, por haber nacido en una noche de luna llena, y no debió de poder tampoco por la corrupción que había pues después de él tuvo que venir un tercero, TAT IBE, el HOMBRE-SOL, quien aparentemente consiguió lo que no habían logrado los anteriores, acabando con los malos y mejorando a los cunas.

Otra tradición refiere que Dios vino al mundo bajo la forma de un hombre, EOBA, que vivió entre los indios cunas enseñando la religión y la moral.

También creen que Dios ha enviado ya varios castigos colectivos, destruyendo el mundo en varias ocasiones, por medio del fuego primero, de la obscuridad después y por último de grandes lluvias e inundaciones; la última de las cuales la equiparan al diluvio universal del que han oído hablar a los misioneros católicos. Creen que de ese diluvio se pudo salvar un hombre con su mujer e hijos en una canoa y que de ellos volvió a salir todo el pueblo cuna.

También relatan otro mito que suelen contar así:

"Hace mucho tiempo toda la tierra estaba cubierta de agua. Este era un castigo que Dios había enviado a los hombres por su corrupción. Este es el mismo diluvio en el que Noé figura como de manera prominente. Tan pronto como las aguas se retiraron, el cerro Tacarcuna, el pico más alto de la región fué el primero en aparecer. Una bruma blanca se detuvo sobre el cerro, y al dispersarse descubrió un indio blanco, un Doctor de pie en la cima (IBELELE, médico blanco o médico-sol). Sobre otra montaña de la que el agua acababa de retirarse se detuvo una bruma oscura, la que al disiparse puso al descubierto a un doctor moreno. Asimismo en otros cerros o colinas se disiparon brumas de diferentes matices, dejando su impresión permanente sobre el Doctor hechicero sometido a su influencia. Por todo eran cuatro hechiceros de cuatro matices diferentes: blanco, rubio, moreno claro y moreno oscuro. Cuando las aguas descendieron aún más, los Doctores descendieron de las montañas hasta que por último en el valle, el indio blanco encontró a una india morena a la cual tomó por mujer. De esta unión resultaron 600 hombres todos blancos y 600 mujeres todas morenas. Estos a su vez se casaron unos con otros, con el resultado de que los indios blancos aparecen frecuentemente en la prole resultante, pero nunca más de tres o cuatro hijos blancos en una familia".

La alusión al diluvio es clara en este mito, así como el origen de los diferentes tonos o colores existentes entre los cunas, tratando de dar una explicación del porqué de la existencia de tan crecido número de albinos entre ellos. También se hace referencia al Cerro Takarkuna, "meseta de Pamir" entre ellos y del que creen que ha venido su pueblo.

Por ello sienten gran respeto por este Cerro Takarkuna, imponente masa elevación máxima del Darién, verdadero "ombligo cuna", que etimológicamente parece proceder de takar, platanillo, cierto guineo cuyo nombre científico es *Myriosma quapilense*.

A propósito del cerro Takarkuna, el sáhila de Ailigandí, IGUANITIPIPI, hombre considerado como uno de los más sabios cunas actuales, nos hizo el siguiente relato que parece conocer de memoria:

"Después de una gran inundación que cubrió todo el mundo, apareció un cerro como una isla cuando las aguas comenzaron a bajar. La finalidad de la inundación parece fué un gran castigo para el mundo. El nombre de este cerro era TAKARKUNYALA (el cerro TAKARKUNA de 7.500 pies de altura, situado en el Darién entre los ríos Tuira, Atrato y el Golfo de Urabá) donde Diosáila hizo aparecer dos grandes doctores o neles, cuyos nombres fueron TULIKANA y KUITAR. Las aguas fueron retirándose lentamente y al mismo tiempo apareciendo tierras y más cerros. Nele TULIKANA en cuanto tuvo oportunidad fué recorriendo las nuevas tierras observando que ya estaban habitadas por otros hombres que vivían como salvajes, tanto que no parecían hombres. Este viaje lo hizo a través del país llamado KAKIRUALA. Nele KUITAR fué separadamente de NELE TULIKANA por otra parte. Mientras Nele Tulikana fué por el Río Tukes, Nele Kuitar fué a la costa y a las islas. Los dos Neles fueron enseñando las leyes de Dios.

NELE TULIKANA recorrió el río TUKES donde vivían los indios tulestulekan, el Río TUPKANTI donde vivían los indios tupos, el Río SOCUPTI donde vivían los indios candelas. (Son afluentes del Chucunaque). Siguió por el Río MORTI, donde habían nubes de mosquitos, llegando así al país de UALA, de donde pasó a través de una gran llanura al Río CUINUPTI (Río Sábalo, afluente del Río CANAZAS, una de las cabeceras del Bayano). Pasó después al Río NARGANTI (el mismo Río Cañazas) donde vivían los indios nartule, llegando al Río MATUNGANTI, así llamado por los muchos plátanos que allí había (Río BAYANO). Fué después al Río CHICO, donde vivían los indios chicos, llegando al Río IBETIUALA, del que pasó al Río TINALIPIGANDI, así llamado por la gran cantidad de pisváes silvestres que en él había. Siguió su peregrinación hasta el río MASARCANTI, que está cerca del cerro CARTI, donde permaneció algún tiempo hablando con Tiosáila.

Desde allí, seguido de varios discípulos, llegó al Río MONTIUALA (Río Mamóni), donde se unió a un sáhila llamado TAPSIPU (clara alusión al cacique CHEPO que vivió por el año 1513-1514). Hubo una época de luchas con los guacas (extranjeros) y varias severas epidemias, huyendo los indios a las costas de MANDINGA, y con ellos NELE TULIKANA, viviendo en aquella región que se llamó NURTARKANA, donde poco después murió NELE TULIKANA, rodeado de muchos hijos y nietos a los 100 años de edad".

TULIKANA y KUITAR son dos de sus héroes míticos; profetas como los llama MANUEL HERNANDEZ, o doctores como los llama IGUANITIPIPI.

Pero el héroe mítico por excelencia es IBEORKUM o IBEORGUM, entidad probablemente de construcción posterior al descubrimien-

to, aunque los cunas dicen que vivió hace 800 años. Sin embargo, las enseñanzas a él atribuidas tienen un colorido francamente misional. Refieren los cunas que **IBEORGUM** vino al mundo ya crecido, como un niño de diez años, montado en una plancha de oro a las orillas del río **YEYE**, siendo criado por los indios cunas, viviendo entre ellos y enseñándoles todo cuanto de bueno tienen. El los enseñó a curar las fiebres y muchas enfermedades, les mostró cómo distinguir las hierbas del monte con propiedades medicinales, les enseñó a tallar los **nuchu**, les enseñó a comer en mesas evitando los gérmenes del suelo (**uru**), así como les enseñó qué cosas comer para estar sano, y qué alimentos evitar por ser dañinos. También les predicó su código de moral, enseñándoles que era malo matar a los niños recién nacidos por ser albinos o por haber nacido sin padre, también les dijo que debían tener una sola mujer, en fin fué para ellos un verdadero padre.

Tuvo dos discípulos predilectos: **DAD CALU** y **NAIBALEL**, que siguieron sus enseñanzas.

IBEORGUM fué recorriendo todos los poblados de los cunas hasta que llegó a un lugar llamado **NEGTUP**, donde se sintió enfermo, y al llegar a otro lugar llamado **PUHUARGANA**, viéndose morir, pidió a sus discípulos que pusieran una cruz de oro sobre su tumba después de enterrarle, cosa que ellos hicieron.

El final del relato, que el propio y conocido **NELE KANTULE** refirió a muchos de los que hoy son neles y sáhilas, no puede ser más claro. El símbolo de la cruz sobre la tumba parece una vez más hacer alusión a una época posterior al descubrimiento. Sin duda que los cunas entremezclan con sus mitos las enseñanzas de alguno de los misioneros que han pasado entre ellos desde los tiempos del descubrimiento.

VII - Concepto del alma entre los cunas.

El indio cuna cree en la existencia del alma. Como ha llegado a esta conclusión? Espontáneamente y por deducción, y probablemente por la observación de sus propios sueños como otros pueblos primitivos.

De igual forma surgen los mitos entre los pueblos primitivos "por la aplicación de la imaginación al misterio del ser y de las cosas en sus enlaces profundos" como diría **VASCONCELOS**. La actitud inteligente en cuanto piensa como ente y busca una versión estética al par que religiosa de las cosas.

El hombre primitivo al dormir, puede soñar que está en otra parte, lejos del lugar donde su cuerpo yace. Al despertar e informarle que su cuerpo no se ha movido del mismo lugar y recordar él que durante el sue-

ño ha estado en otra parte, lógicamente deduce que algo que está dentro de él mismo ha sido capaz de desprenderse y proyectarse a distancia, algo que él no puede tocar ni hacer material. De ahí a pensar que tiene un doble de su cuerpo, no hay más que un paso. Por otra parte, el hombre primitivo ha observado que su cuerpo, al caminar proyecta una sombra que aunque deformada, es un doble de su cuerpo. Es otro paso lógico que piense que esa sombra puede ser la parte de su cuerpo capaz de recorrer distancias al separarse de él. Por otra parte, cuando el cuna está acostado durmiendo, no produce sombra, así es que es muy probable que pensara que cuando está acostado, el doble de su cuerpo puede salir con facilidad de él. (Los griegos tenían este mismo concepto).

Y estos que consideramos pasos lógicos en el ciclo evolutivo del pensamiento del hombre primitivo, han tenido lugar en el indio cuna, y así nos lo confirma su propio lenguaje. Así vemos que emplean la misma palabra para designar el alma y la sombra del cuerpo: *p u r b a*. (13). Es más, considera que existe un plural *purbagana*, que incluye el alma en su totalidad, es decir, el doble completo del cuerpo. Por ejemplo, la mano tiene *purba*, la cabeza tiene *purba*, las piernas tienen *purba*, y el conjunto de todas esas *purbas* es *purbagana*, doble total del cuerpo, suma total de las distintas partes del alma.

De ahí a extender el concepto animista a todo aquello que proyecte sombra no hay más que un paso. Y así es en la realidad, ya que el cuna cree que los árboles tienen alma, y que las piedras la tienen, y que enfín, todo lo que da sombra tiene eso: sombra, alma, *purba*.

Algunas *purbas* son mejores que otras, tal es el caso de la madera de balso, cuya *purba* es excelente y por eso hacen de ella los *nuchu* o espíritus protectores.

Los animales tienen alma también como la tienen las plantas y los objetos. Este concepto debe ser muy antiguo ya que también lo es la costumbre de romper algunos instrumentos de uso personal antes de colocarlos en la tumba con el cadáver, con el fin de "matarlos" para que el alma del objeto, desprendida de él, pueda acompañar al alma del difunto hasta las moradas eternas. Efectivamente, se encuentra esta costumbre en el Istmo de Panamá, siendo muy frecuente encontrar los ornamentos de oro con que se enterraban a los caciques y personajes principales, aplastados y deformados intencionalmente con este objeto.

(13) Y curiosa coincidencia que nos habla de las indudables relaciones entre Polinesia y América Central, es que en Micronesia sucede lo mismo, alma y sombra se designan con la misma palabra *támune* o *tamre*. Lo mismo sucede en Tasmania.

Esta es la misma costumbre por razón similar que tenían los votíacos de Siberia que rompían el cuchillo que perteneció al difunto antes de enterrarlo con él. Algunas tribus de América del Norte hacían lo mismo, como los chippeways. Los garos de la India también.

Y no puede pensarse otra cosa diferente del hecho recogido por los cronistas y mencionado en párrafos anteriores de matar a las personas más queridas del cacique, a sus esposas, siervos y criados, a la muerte de éste, para que sus almas pudieran acompañarle en el viaje final.

El hombre primitivo considera que si bien el alma del muerto no podrá usar aquellos objetos materiales que le pertenecieron en vida, sí podrá usar sus dobles, sus sombras, sus a'mas respectivas.

Por todas estas razones apuntadas y siguiendo la secuencia lógica que probablemente habrá seguido el pensamiento del cuna primitivo, no será difícil deducir cuál será entre ellos el concepto de muerte. Cuando los cunas dicen que los muertos no tienen sombra, quieren decir al mismo tiempo que los muertos no tienen alma. La muerte será la separación definitiva de esos dos elementos: la materia orgánica, el cuerpo (abagana), del principio vital, del alma, de la sombra total (purbagana). Al cuerpo muerto, sin alma ya, lo llaman los cunas nagibe.

También es así perfectamente lógico el concepto de enfermedad, que es la separación parcial o temporal de la purbagana.

También deben haber llegado lógicamente al concepto de que el alma no se separa así como así del cuerpo, sino que este fenómeno se realiza por la acción directa y maléfica de los espíritus dañinos, nia o poni. Y otra notable coincidencia, tienen los cunas la misma palabra para designar a los espíritus maléficos y a la enfermedad. Ambos se dicen poni en lengua cuna.

Prueba de que creen que los árboles y plantas tienen purba es el hecho de que cuando van a cortar alguno, pronuncian esta frase de disculpa o excusa a manera de jaculatoria: "Gala anmáala pentáke, bega obiñe Diosáila" (Dios te ha creado para que nos ayudes). Y lo mismo dicen cuando disparan contra un animal.

Costumbre semejante tenían los mayas, que decían cuando mataban un animal que les iba a servir de alimento: "Otzilen", que quiere decir: "Yo tenía necesidad de ello". También los vegules de Siberia cuando matan a un oso le hablan solemnemente sosteniendo que "la culpa es de las flechas" y no de ellos. Igual hacen los "ostiskos", los "samoyedos" y los "aymos" de Yeso. SCHOOLCRAFT dice que los indios del Lago Superior de los Estados Unidos, cuando matan un oso le piden perdón

(14). LICHTENSTEIN (15) menciona también algo similar entre los cafres africanos quienes se disculpan con los elefantes después de haberlos matado, e incluso les cortan la trompa que entierran con muchas ceremonias. En China, cuando se rompe el albaricoquero, es costumbre escribir una disculpa en su corteza (16).

LUBBOCK explica esta costumbre de disculparse al matar un animal o cortar un árbol o una planta, por el hecho de que en cierta época de su evolución religiosa, existió la deificación de estos animales o árboles.

El cuna no comprende la total aniquilación del cuerpo, sino que después de la muerte el alma del difunto seguirá disponiendo de las facultades que tuvo el cuerpo que resucitará en el cielo, y que volverá a comer, beber, cazar, tener hijos y todas las demás funciones materiales, e incluso su paraíso lo conciben como un lugar lleno de todas las comodidades a que aspiró el cuna durante la vida y no pudo obtener.

Una vez que el individuo ha muerto, no le vuelven a llamar por su nombre, sino que dicen: *s e r g a n*, que quiere decir lo viejo.

Esto parece confirmar la idea expresada por FREUD en "Totem y Tabú", de que el acto de pronunciar el nombre del muerto les parece constituir un conjuro cuyo efecto no puede ser otro que el de provocar la presencia del espíritu mismo. Idea que está materializada entre los chocóes, quienes al morir un familiar en la casa, automáticamente la abandonan y construyen otra en otra parte ante la creencia de que el alma del difunto rondará la casa y hará insoportable la vida a aquella familia, y que no hace más que confirmar las palabras del mismo FREUD cuando dice: "Los salvajes no intentan disimular el miedo que les inspira el posible retorno del espíritu del difunto y recurren a multitud de ceremonias destinadas a mantenerlo a distancia y a expulsarlo". (17).

VIII - Concepto de oración entre los cunas.

El indio cuna no reza propiamente en el sentido que nosotros tenemos del rezo, pero sí puede considerarse como oración el hecho de que para todo cuentan con Dios, con lo cual elevan su pensamiento hacia el autor de todo lo creado.

(14) SCHOOLCRAFT, "Indian Tribes", 1850.

(15) LICHTENSTEIN, "Travels in South Africa", 1865.

(16) LUBBOCK, J.: "Los orígenes de la civilización", Albatros, Buenos Aires, 1943.

(17) FREUD, S.: "Totem y Tabú", pág. 65.

Un ejemplo nos lo da IZQUIERDO GALLO, cuando dice que el cuna al sentirse morir, exclama: "Dios me está llamando". (18)

Con mucha frecuencia, el cuna al verse en una tribulación, dice: "Dios an penkate", (Dios mi, ayúdame!). Si la cacería o pesca fuere fructífera, dice "Dios an pentasa" (Dios me auxilió). Cuando él o algún familiar están enfermos asegura que: "Dios úrrue" (Dios está bravo). Es frecuente que al encontrarse dos amigos y después de las cortesías de rigor, uno diga al otro: "Igi be pinsae?" (en qué estás pensando?), a lo que contesta el amigo: "Dios gi an pinsae" (pienso en Dios!).

Nuestra opinión es que estas formas de expresión son resultado de la influencia cristiana.

La oración tal como la entiende el indio, la propiamente indígena, está encerrada en sus cantos curativos, que son verdaderas oraciones. En ellas enciérrese lo que el cuna llama: "Inmal tukuáledi" es decir, el secreto de la canción, que es la parte realmente curativa.

A lo largo de las estrofas antifonalmente repetidas con insistencia machacona, puede siempre observarse que se hace mención al origen del hombre, a la creación del mundo, a cómo Dios creó las cosas y los seres vivientes, es decir, se trata de una serie de fragmentos de su tradición que al ser repetidos una y otra vez constituyen su forma de orar, en la creencia de que al recitarlas o cantarlas tendrán poder de ablandar a Dios y le harán dirigir sus ojos benévolos sobre la criatura que padece el ataque de los demonios.

Una forma también de orar entre ellos es la repetición de la frase mencionada por la que se excusan al cortar un árbol o matar un animal.

IX - Moral cuna. Concepto del bien y del mal.

El espíritu del hombre tiende por la evolución del pensamiento a perfeccionar sus facultades. Si el hombre primitivo, después de numerosas experiencias personales y colectivas supera la creencia rudimentaria de considerar que los fenómenos naturales son el mismo Dios, o que los astros, las cosas, los árboles, las plantas, las montañas, etc. son Dios, y llega al concepto de que por encima de toda la naturaleza, existe, ha de existir forzosamente, un Ser Superior, que aunque no visible para sus sentidos, sí se manifiesta por medio de los fenómenos perceptibles y que ha sido capaz de hacerlo todo, es lógico que ese hombre llegue a distinguir entre lo bueno y lo malo, lo beneficioso y lo dañino, lo agradable y lo desagradable, lo benéfico y lo maléfico. Como ha de ser instintivo al lle-

(18) IZQUIERDO GALLO, loc. cit.

gar a esa concepción de Dios creador del bien y del mal, que considere que a Dios, como a él, tiene que agradar lo bueno y desagradarle lo malo. Y al atribuir lo malo a un segundo poder, el o los demonios, seres maléficcos en constante lucha con el mismo hombre, ha de considerar que todo lo malo, lo que a él hace daño o le disgusta, procede no directamente del mismo Dios, sino de esos seres maléficcos. El hombre más primitivo que no ha llegado al concepto de ese Dios Creador, tiene a Dios, no como su amigo, sino como su enemigo (así sucede entre numerosas tribus primitivas de Australia, Sudamérica y Africa) al que consideran como un ser rencoroso y malévolo al que hay que aplacar con sacrificios, ofrendas. El indio cuna ha sobrepasado esa etapa ampliamente. Dios para él no es un enemigo, sino el Ser donde radica todo el bien, el sumo bien que ha de alcanzar después de la muerte.

Por ello, relaciona las buenas cualidades con Dios, y considera que el mismo Diosáila ha enviado periódicamente hombres a la tierra para predicar las buenas costumbres, las virtudes que deben practicar, y la lucha en el tiempo ha sido siempre eliminar los vicios, la corrupción y mostrar al hombre el camino hacia Dios que sólo se consigue por medio de la virtud, de las buenas cualidades que han de ser ejercitadas y desarrolladas continuamente.

Aquí entra el concepto moral, la moral en íntima y directa relación con Dios, concepto superior intelectualmente al que ha llegado el cuna mucho antes que la mayoría de los pueblos primitivos.

Considéranse como elementos fundamentales de la moral entre los cunas desde épocas anteriores al descubrimiento: que el cuna no debe mentir, no debe matar, no debe tener más que una mujer, no debe tomar lo ajeno.

Cómo llega el cuna a adquirir estas cualidades morales? Por la enseñanza temprana de las mismas, por la práctica constante, por medio del discurso diario del sáhila en los congresos nocturnos, y en todas aquellas oportunidades que tienen para mantener vivo ese espíritu entre ellos.

El cuna sabe que si comete una falta, ha de confesarla, pero la confesión no es como entre nosotros, privada, sino pública. Ha de referir su falta ante toda la tribu, en la reunión nocturna y ese es su mayor castigo (oturdáket).

La reprensión pública (nosat gi, se úruet) que le dirige el sáhila o a los viejos de la tribu, es para él un castigo cuya intensidad sobrepasa a todo cuanto podamos imaginarnos.

La pereza (u i e t), la envidia (nóbet), el matar (kirgúe), la lujuria (nisaet igal e uilup), la avaricia (mani saperba), la mentira (kakan), son elementos proscritos y reprobables entre los cunas.

Distinguen entre lo bueno, el bien (nuedi) y lo malo, el mal (ichakua), entre lo material (senále) y lo espiritual (purbále), para todo lo cual tienen palabras propias, lo que lingüísticamente nos está diciendo lo antiguo de los conceptos entre ellos. El conocimiento del bien y del mal (Tule, nue uanaéga, mel iskuéga, e igar por uisit) es enseñado por los más viejos y expertos a los jóvenes, siempre con gran cuidado de respetar la inocencia del niño en todo aquello que ellos consideran puede ser lesivo para su formación.

El cuna ha de ser según sus cánones formativos:

Tule yai dae, humilde
Tule, túmmagan nue itoe, obediente
Tule, nal-le suli, generoso
Tule, ábagan gi naibi itoet pa sur take, paciente
Tule, mas kinnel uilup nika, templado
Tule yaiguat, modesto
Tule igal innikigua, justo
Tule, ómal uile taket, humanitario

Por el contrario, ha de evitar ser:

Tule, anna tukin tummat sa daet, soberbio
Tule, samur suli, desobediente
Tule, mani saperba, avaro
Tule, itto sur uruédi, impaciente
Tule, inmal ochigua kunnerba, goloso
Tule, igal nabir sulit, injusto
Tule, kuage sunna suli, cruel
Tule, nisaégua, inmoral
Tule, kaken tule, mentiroso
Tule, nol-lógua, cobarde
Tule, niágua, lujurioso
Nobet Tule, envidioso

No debe hacer nada de lo que se deba avergonzar (pinge kue).
Debe respetar (uis emal tobe due) y trabajar (arbei) para vivir. (19)

(19) He aquí una curiosa coincidencia fonética de la lengua cuna con el alemán. En cuna trabajar se dice: arbei y trabajo, arbeit. En alemán trabajo es arbeit.

No hace muchos días, el 30 de enero pasado para ser más preciso, en la prensa local de Panamá fué publicada una carta o manifiesto suscrito por el Movimiento Juventud Kuna de Ailigandí, que transcribimos íntegra dada la importancia de los conceptos allí emitidos:

"La juventud kuna de Ailigandí, San Blas, reunida libremente en su Sociedad cívica local hace a los padres de la Patria y a todos los representantes de nuestra comarca, la siguiente declaración:

El pueblo de los kunas es el último descendiente de una raza que se distinguió en tiempos pasados por su gran civilización. El origen de nuestros antecesores y los detalles de su cultura están encerrados en el misterio, pero el recuerdo de nuestra pasada grandeza nos queda todavía como una herencia de nuestros ascendientes.

Nuestra gente tiene como legítima esperanza y suprema aspiración recuperar nuestras pasadas glorias y ocupar un alto puesto en el concierto de los pueblos civilizados.

Las vicisitudes que trae consigo la moderna civilización destruyeron nuestros ascendientes hace ya largo tiempo, empero esto, ya hemos recobrado nuestra libertad. Por otra parte, nuestras bases morales han sido el fundamento sólido sobre el cual hemos conservado nuestra raza y nuestras instituciones. Siendo como somos estrictamente monógamos, los preceptos de castidad personal y la fidelidad conyugal son inculcados y practicados por toda nuestra gente aborígen kuna en un grado quizás más alto que cualquier otro pueblo del mundo.

Pero ahora nosotros, la juventud kuna de Ailigandí y con nuestras autoridades del pueblo kuna, nos hemos dado cuenta que nuestras hermanas fueron conducidas hacia una vida vergonzosa de pecados y desordenada por las calles de la ciudad capital; es una vergüenza para nosotros los kunas. En vista de eso, esperamos la ayuda y la cooperación de las autoridades de la capital y tanto las oficinas de los puertos de embarcación en Colón como del Aeropuerto de Paítilla que tienen vuelos a la comarca de San Blas. A ellos principalmente les pedimos una mayor vigilancia porque aunque hace tiempo estamos prohibiendo a nuestras hermanas y hermanos que salgan sin permiso de nuestras islas, pero los pilotos de la avioneta y los capitanes de barco les facilitan sin la autorización de nuestros sáhilas, empero que llegan a las ciudades de Panamá pero sin dinero para pagar su viaje, después se ven obligadas las oficinas del puerto y el aeropuerto a detener hasta obligar que pague el pasaje algún pariente suyo. En vista de eso, nosotros la juventud kuna de Ailigandí, avisamos que si sigue así, en cualquier momento causará una indignación tan grande con las autoridades del aeropuerto y de las naves por incumplimiento de un deber.

Esperamos que en esas circunstancias se le pida a cada pasajero una orden sáhila, y así queremos comenzar a operar el problema de nuestros indios.

Gracias.

Sociedad Colman de Ailigandí
San Blas - Panamá.

PRESIDENTE: A. Robles.

VICEPRESIDENTE: Diógenes Linares.

SECRETARIO: Telio Pacheco.

TESORERO: Basilio González.

FISCAL: Agustín Arango.

VOCALES: Pedro Avila, Elodio Anderson, Juan José Colman, Virgilio Hernández y Milciades López.

La lectura de este documento es muy ilustrativa sobre los conceptos morales cunas, así como sobre su pensamiento en general.

En cuanto al castigo, tal como es considerado por el indio cuna, toda falta o pecado (Dios igal gi nosat), tiene su castigo (oturdáket). El castigo ha de ser sufrido después de la muerte y antes de pasar al cielo. Pero además debe haber otro castigo o primera purificación en la tierra. En la actualidad suele ser suficiente con la confesión en público, y con el aislamiento en un rincón de la sala de los Congresos por un tiempo variable, según la categoría de la falta. Hemos tenido oportunidad de presenciar este aislamiento de algún pecador cuna a quien hacen sentarse en una especie de gallinero durante la conferencia, en un rincón obscuro de la sala.

El castigo, es hoy día, más psicológico que físico. Las grandes faltas se castigan con el exilio. El castigado es obligado a salir de la tribu y vivir separado de ella.

Este concepto de castigo ha evolucionado como todos los conceptos religiosos cunas en las últimas décadas. Antiguamente las faltas eran castigadas físicamente, incluso con la muerte. Son ya meros relatos castigos tales como el que se imponía a la mujer adúltera, a la que después de atar cuidadosamente a una banca, se le iba quitando cuidadosamente el callo plantar hasta dejarle las plantas de los pies con una delgada capa de piel semejante a la de un niño recién nacido, con lo cual se consideraba suficientemente castigada la falta. En otras épocas, la mujer adúltera era condenada a morir apedreada. El causante del adulterio era perseguido por la selva hasta darle muerte, aunque los viejos cunas refieren que si se interponía entre perseguido y perseguidor un venado, se mataba éste con lo cual se consideraba saldada la cuenta, cesando la persecución.

También en épocas remotas, a la mujer que tenía un hijo sin que mediara previamente la celebración de la ceremonia matrimonial, se le obligaba a enterrar vivo el fruto de aquella unión clandestina, costumbre inhumana que combatió IBEORGUM, consiguiendo que llegase a desaparecer.

Todavía hoy existen ciertos castigos corporales como los correaos (mólitub gi bibiôge), con palos (sarsée), o con varas erizadas de espinas (take gi omâe), pero son excepcionales.

El indio cuna es muy celoso de sus mujeres (nobgûe), pudiendo compararse estos sentimientos a los de los árabes. Algunas de sus costumbres, ya perdidas en algunos lugares como San Blas, debido al continuo contacto con la civilización, se mantienen todavía en zonas como la reserva indígena del Río Bayano donde las mujeres se cubren su rostro con un pañuelo o estola al ponerse cerca de la vista de extraños. Nos ha sucedido con repetida frecuencia cuando nos dirigamos Bayano arriba, remontando el río en dirección a alguno de los poblados cunas más alejados, contemplar canoas indígenas que en dirección contraria se cruzaban con nosotros y automáticamente observar como las indias cunas que en ellas iban sentadas, cubrían rápidamente su rostro con la estola a la manera árabe, dejando sólo los ojos al descubierto, poco antes de llegar a nuestra altura.

Por la misma razón, el cuna del Río Bayano no permite a extraños pernoctar en sus poblados salvo que se trate de un médico amigo como sucede con nosotros mismos.

Es la misma razón por la que mientras el indio ha ido adoptando las vestimentas civilizadas, pantalón largo, camisa de manga larga, corbata, sombrero de fieltro, según la moda, no se ha permitido a la india hacer lo mismo, de forma que todavía hoy día la india cuna usa narigueras de oro colocadas en su septum nasal perforado, mola y falda enrollada de vivos colores, ceñidores y pulseras y estola roja. Aun cuando dentro de su atuendo sin duda ha existido y existe una adaptación a los usos y costumbres modernos, han sabido conservar en ellos la más pura tradición cuna, demostrando así que lo femenino es entre ellos lo tradicional efectivamente.

El mismo lenguaje cuna podría ser indicador de la antigüedad de sus conceptos morales. En una escala de evolución lógica podríamos considerar como sus más antiguos conceptos morales aquellos que poseen una palabra precisa para definirlos, por ejemplo:

mentira	kakan
pereza	uít
ira	úruet
envidia	nóbet
celos	nobgúe
matar	kirgúe
robar	atursae

Mientras que podríamos considerar como conceptos de adquisición más reciente aquellos que no poseen un término preciso para definirlos, sino que es necesario emplear una serie a veces larga de palabras para expresarlos como: adulterio, pecado, moral, gula, templanza, lujuria, castidad.

Que el hombre crea el lenguaje lentamente según sus necesidades es un hecho. Podríamos considerar una confirmación bíblica las palabras del Génesis:

"Formado, pues, que hubo de la tierra el Señor Dios todos los animales terrestres, y todas las aves del cielo, los trajo a Adán, para que viese cómo los había de llamar; y en efecto, todos los nombres puestos por Adán a los animales vivientes, esos son sus nombres propios.

Llamó, pues, Adán por sus propios nombres a todos los animales, a todas las aves del cielo, y a todas las bestias de la tierra".
Génesis, II, 19, 20.

Y más adelante dice el mismo Génesis:

"No tenía entonces la tierra más que un solo lenguaje y unos mismos vocablos".

Génesis, XI, 1.

X - Chamanismo entre los cunas.

"El Chamanismo, *sensu stricto*, es por excelencia un fenómeno siberiano y central asiático", dice ELIADE (20). La palabra **chamanismo**, proviene del tungús, **shamán**. El shamán es el gran especialista del alma humana, comprende su esencia, su forma, "ve el alma". Refiere ELIADE que en la región de Yrtysch, el ser chamán es un don de Sänke (el dios del cielo) y se nota ya desde la más tierna edad. En Vasyugán,

(20) ELIADE (M).—“El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis”. (Fondo de Cultura Económica, México, 1960).

creen que se nace chamán. Vemos así que entre muchas tribus primitivas es un don de los dioses o de los espíritus al nacer chamán. Entre los Yurak-Samoyedos, el futuro chamán es identificado desde que nace: los niños que vienen al mundo con su "camisa" están destinados a convertirse en chamanes.

El chamanismo es consecuencia directa del totemismo y del fetichismo.

Entre los indios cunas existe el chamanismo, representado en antiguas épocas por el tequina o lele y actualmente por el Nele.

El Nele es la categoría más alta de abisúa (el que sabe) o abso-gedi (los que SABEN), es decir de los conocedores de las cosas del alma, y en él se funden la personalidad del curandero, del mago, del brujo, del médico y del sacerdote. Su autoridad en asuntos relativos a sus tradiciones (religión) es indiscutida, y él es el único que puede hablar con los espíritus, y con Diosáila, así como con los demonios, es decir todos los seres sobrenaturales e invisibles para los demás mortales. Conocen los secretos de las plantas medicinales, la escritura jeroglífica, los secretos del arte de curar y su persona es muy respetada por todos, así como sus decisiones en caso de epidemias, catástrofes, enfermedad, etc.

El Nele no se hace, sino que nace, es decir se es Nele desde el nacimiento, y a veces aún antes, pues por medio de ciertos signos (grito intraútero) ya la madre sabe que su hijo va a ser Nele. Si además al nacer, aparece rodeado de cierta forma por las membranas (obsérvese la curiosa coincidencia con las ceremonias de los Yurak-Samoyedos) se confirma la sospecha, y el niño es preparado desde ese momento por medio de ciertos baños con infusiones vegetales y otros medios que le proporcionarán kurgin (habilidad).

El término abisúa (el que sabe) es similar al de ahmen existente entre los mayas de Yucatán aún en la actualidad, que quiere decir "el que comprende", que es una especie de chamán también, capaz de curar las enfermedades y aún de producirlas.

El futuro Nele será entrenado a las órdenes directas de un especialista, otro Nele viejo de gran sabiduría, al lado del cual aprenderá la mecánica de la profesión, pero ese servirá para hacer más manifiesto el poder que lleva dentro desde su nacimiento.

Cuando es una mujer la que dispone de ese poder se le llama nelé-gua, pero son muy raras las mujeres que llegan a este grado de conocimiento. Suele estar reservado este sacerdocio para los varones.

La misión del Nele es amplia. No sólo atiende a la curación del cuerpo y a las cosas relativas a enfermedades. Es un intermediario entre

el hombre y los espíritus y además interviene en las predicciones, domina los fenómenos atmosféricos, proporciona los consejos para un feliz nacimiento, profetiza sobre los acontecimientos y orienta el alma sobre la mejor forma de seguir su viaje al cielo.

Pero a diferencia de lo que sucede entre otros pueblos primitivos de Asia, América o Africa, no es el propio Nele el que va a recuperar el alma arrebatada por el demonio, sino que utiliza los espíritus protectores, los nuchu.

Los elementos de trabajo utilizados por el Nele son los habituales en la curación chamánica: el humo (uá), la pimienta (kaborr), el trance o desmayo (ailáct), los espíritus auxiliares o protectores (nuchu) tallados en maderas diversas, y el canto (námaket) con sus diversos secretos (inmal tukuáledi).

Una curiosa coincidencia lingüística que no queremos pasar por alto, es que en lengua mongol shamán se dice Bugue-buga, palabra con la que también se designaban ciertas tribus guerreras cunas que dieron mucho que hacer durante la época colonial.

Esta coincidencia nos lleva al pensamiento de que el origen del chamanismo en América, fenómeno muy remoto, seguramente fué traído desde Asia con los primeros pobladores que pasaron a través del Estrecho de Behring y que se difundieron en forma lenta y progresiva de Norte a Sur por todo el Continente americano. Más tarde se presentarían influencias a través del Océano Pacífico de los pueblos polinésicos y asiáticos (China e Indochina) que modificarían estos conceptos según el caso y el lugar donde se establecieron esos contactos tardíos.

El chamanismo por tanto, existe entre los cunas, visible en la persona del Nele, que puede delegar algunos de sus poderes temporales entre otros absogedi menores, tales como los Inatuledi, los Niaikatuledi, los sapurtuledis, los Camutuledis, los Kantule, pero nunca el poder de hablar con los espíritus, poder que se reserva exclusivamente para él. El chamanismo es pues, una reminiscencia de sus más antiguas creencias, algo que todavía no ha podido ser eliminado.

Pero ya hay indicios de que este va a ser uno de los próximos pasos, la desaparición del chamanismo, pues son cada vez más escasos los Neles entre los cunas. Después de la muerte de algunos de ellos, muy famosos por su sabiduría, los cunas reconocen que son contados los que actualmente son dignos de este nombre. Estamos según creo en plena época de decadencia chamánica como un fenómeno evolutivo obligado en los conceptos religiosos cunas, pero naturalmente el paso no se va a hacer bruscamente, sino que tendrán que pasar varias generaciones más.

XI - Reminiscencias de antiguas creencias entre los cunas.

Como restos o reliquias de antiguas creencias cunas ya perdidas entre el largo periodo de la evolución de sus creencias religiosas, vamos a hacer mención de una serie de observaciones que hemos ido anotando de sus costumbres actuales.

En primer lugar, en alguna lejana época debió practicarse entre los primitivos cunas el culto a los cerros, cuyo recuerdo persiste en el temor o respeto que revelan en sus tradiciones cuando se refieren al Cerro Takarkuna, ombligo cuna del que parte el movimiento expansional tal como sus tradiciones lo interpretan. En el mismo concepto tienen la palabra piriá, o cerro en el que vive el demonio.

También en alguna época lejana debió existir el culto a las piedras, y de él ha quedado la idea de que algunas de ellas poseen propiedades curativas que pueden comunicar al agua en la que se introducen y con la que se baña al enfermo. Es el caso de los akualele.

De un posible antiguo culto a los espíritus de los ríos o del agua, queda a los cunas del Río Bayano el temor que sienten cuando pasa por un cierto recodo del río en la confluencia con el Río Capandí o Río de las Campanas, donde el agua produce un sonido muy particular que unido al extraño eco que allí existe hace que el indio que pasa por este lugar se sienta incómodo.

El culto a los árboles y a las maderas que debió existir quizás en lejanas épocas, se manifiesta hoy día por la atribución de poderes especiales al balso, al pino, de los cuales hacen sus nuchu precisamente por esas propiedades. También atribuyen ciertas propiedades protectoras al polvo de frutos como el achiote (*Bixa Orellana L.*) que los indios llaman mageba.

Animales tabú entre los indios cuna son: el venado, el sapo, y cierta pequeña ave, entre los que nosotros conocemos, pero se hace mención de ciertos alimentos que no pueden comer. Posiblemente son recuerdos totémicos entre ellos todos estos animales (21).

La palabra tabú, no es cuna, sino polinesia, equivalente al sacer romano, al agos griego, al kodausch hebreo, y significa lo sagrado, lo religioso, lo prohibido. En cuna esta palabra se traduce por ise.

El culto a los astros, debió de existir sin duda, pero hoy día sólo queda en las tradiciones que los viejos refieren de tiempo en tiempo.

(21) Sulekaynu, opsulu, ukusulu y tidi.

Como reminiscencias fuertes sin duda, lo mismo que el chamanismo, de un fetichismo que debió ser más marcado, quédale al cuna el *nuchu*, muñeco tallado en madera, espíritu protector que conserva como se dijo anteriormente en grandes cantidades en un cajón de cada vivienda. El *nuchu* es un fetiche para ellos, pero si estudiamos bien su forma rígida y la sombra que proyectan, es decir la propia *purba* de la madera, vemos que como coincidencia extraña la sombra mencionada tiene la forma de un miembro viril, lo que unido a la rigidez con que suelen tallarse con persistente regularidad, nos trae a la mente un posible y lejano culto fálico. Recuérdese también el cuidado que ponían los cunas de la época del descubrimiento, hecho mencionado repetidamente por los cronistas (hoy superado por los vestimentas civilizadas del varón), en cubrir el miembro viril con una funda de oro o de concha (*cubrepenis*) que hoy día ya no se ven. No hay que confundir el fetichismo con idolatría, que son realmente dos cosas opuestas.

También entre los cunas pueden apreciarse reminiscencias de un lejano culto a los antepasados. Los cronistas nos refieren hechos tales como el de caciques que tenían las momias de sus antepasados colgadas del techo en una vivienda especialmente dedicada al efecto. Hoy, ya esta fase está superada por el cuna, quedando sólo el enterramiento con ofrendas, y las fiestas periódicas que en recuerdo de algún difunto querido o ilustre practican en algunos lugares del Bayano. También podría interpretarse así el hecho de hablar en sus narraciones sobre *IBEORGUM* como de un ente semidiós por sus cualidades extraordinarias, o de otros enviados de Dios a la tierra para predicar las virtudes.

Sobre el proceso de la idolatría, de cómo se produce ésta en un pueblo, basta recordar las palabras de *SALOMON* que son muy expresivas y pueden aplicarse a cualquier pueblo primitivo:

“Pues la invención de los ídolos fué el origen de la idolatría, y su hallazgo la corrupción de la vida: porque ni los había al principio, ni los habrá siempre:

Sobrevino en el orbe terráqueo la vanidad de los hombres; y con esto se tuvo por muy pronta la muerte de ellos.

Hallándose un padre traspasado de acerbo dolor por la prematura y súbita muerte de su hijo, formó de él un retrato; y al que como hombre acababa de morir, comenzó luego a honrarlo como a un Dios, y estableció entre sus criados ceremonias y sacrificios para darle culto.

Después, con el discurso del tiempo, tomando cuerpo aquella impia costumbre, el error vino a ser observado como ley, y adorábanse los simulacros por mandato de los tiranos. . . .

La extremada habilidad del artifice atrajo también a los igno-

rantes a este culto: . . . con esto embelesado el vulgo con la belleza de la obra, comenzó a calificar por un dios al que poco antes era honrado como un hombre.

Y hé aquí como se precipitó en el error el género humano: pues los hombres, o por satisfacer a un particular afecto suyo, o por congraciarse con los reyes, dieron a las piedras y leños el nombre incomunicable de Dios".

SABIDURIA, XIV, 12-21.

Por último mencionaremos los sacrificios humanos que acompañaban a las ceremonias funerarias, fase ésta hace tiempo superada, pero que existieron no sólo en la época del descubrimiento como lo mencionan los cronistas, sino muy posteriormente, como lo menciona también el P. GASSO, en relación con los niños albinos que eran sacrificados por considerarlos producto de un adulterio.

Y el canibalismo o antropofagia ritual que fué sin duda practicado hasta épocas relativamente recientes. Los cronistas refieren diferentes casos. Mencionaremos aquí los siguientes:

Cuando PEDRARIAS poco antes de fundar ACLA en la costa de San Blas, atacó con su gente el cerro llamado "El Aguila" por él mismo, debido a su altura sobre el que tenía su asiento un poblado cuna, encontró después de derrotar a los indios, varias ollas donde se cocinaban en casa del cacique varias manos pertenecientes a seres humanos, y otras de tigres y pumas. Otro caso tuvo lugar durante la expedición del Lic. GASPARESPINOSA. Confiando éste en las buenas palabras y promesas del cacique CHIRIBUQUE, dejó en sus manos para cuidarlos a dos españoles heridos de nombre MIGUEL SANCHEZ y PEDRO DE AREVALO, pero en cuanto el licenciado y los expedicionarios se hubieron perdido de vista, el cacique CHIRIBUQUE y los suyos ataron a un poste a los dos cristianos y los desollaron vivos, asando los fragmentos que extraían, comiéndolos con fruición, con la intención quizás de adquirir el poder sobrenatural de los "guacas". Otro caso relatado por distintos cronistas es el del pirata francés L'OLONOIS, quien al desembarcar en la costa de San Blas, fué capturado por los indios y reducido a fragmentos comiéndoselo asado.

Casos de canibalismo ritual o "magia contagiosa" como dice FRAZER, ya que absorbiendo por ingestión partes del cuerpo de una persona, se apropiaban de las facultades de que la víctima estuvo dotada.

El mismo principio mágico tienen las restricciones alimenticias que aún hoy conservan los cunas, durante el embarazo, durante y después

del parto, durante la época de la menarquia, restricciones que el caso del embarazo y el parto se hacen extensivas al marido también.

Entre los cunas no ha habido templos con categorías de tales, como no se interpretan así la Casa de la chicha y la Casa de los Congressos.

XII - El ayuno, la castidad y la danza como manifestaciones religiosas cunas.

Existen varias clases de ayuno entre los cunas, una de menor intensidad, especie de abstinencia (*pipi maskunne*), que puede ser en cuanto a la castidad o también en cuanto a la calidad, privándose de ciertos alimentos.

Practicábase desde tiempos antiguos con ocasión de ir a buscar oro para que fuera propicia su recolección. Hoy día se practica antes de las cacerías o las pesquerías, y en ocasiones solemnes como la celebración de la primera menstruación, el matrimonio, el embarazo, practicándolo en estos casos ambos cónyuges, para conseguir que todo salga bien y la criatura tenga las mejores cualidades.

Hay un ayuno riguroso (*mas kuen kunne suli*) que se practica en ocasiones especiales.

La abstinencia sexual se practica como medida higiénica durante el embarazo y el puerperio, pero también en ocasiones distintas como la cacería y la pesca para hacer éstas más propicias, en cuyos casos tiene un matiz más higiénico-religioso.

En cuanto al baile (*todoet*) tiene una finalidad puramente diversiva, pero en otras ocasiones motivos religiosos; danza a saltos (*icho icho todos*) o la danza de los indios (*kwile*).



Niños cunas varones. Se aprecia su desnudez, excepto la presencia de collares en dos de ellos hechos de dientes de diversos animales cuyas cualidades pasarán al futuro adulto después de la pubertad.



Grupo de indias cunas con sus vestiduras habituales, molas, corpiños y faldas chales o pañuelos de cabeza, pulseras y tobilleras de cuentas de vidrio, narigueras de oro, y el pelo cortado con gayusa o flequillo.



El autor examinando a un niño cuna. Puede observarse la vestimenta de la madre cuna, las pulseras suavemente apretadas en el antebrazo, la nariguera y los collares, así como el pelo rapado muy corto. El varoncito desnudo.



El baile del Camupurbi, en el que intervienen varias indias cunas, tres de ellas con pelo largo señal de soltería, y la cuarta con el pelo ya cortado señal de reciente matrimonio. Todas con sus narigueras, molas, faldas de dibujos variados, y en la mano derecha la maraca con la que acompañarán rítmicamente el baile típico.